



Revista Internacional de Andrología

www.elsevier.es/andrologia



REVISIÓN

La Medicina Sexual en la Historia. Avances y controversias (Parte I)

José Jara Rascon^{a,b,*} y Enrique Lledó García^b

^a Grado de Medicina, Facultad de Ciencias Biosanitarias, Universidad Francisco de Vitoria, Madrid, España

^b Servicio de Urología, Hospital General Universitario Gregorio Marañón, Madrid, España

Recibido el 28 de enero de 2013; aceptado el 26 de febrero de 2013

Disponible en Internet el 1 de julio de 2013

PALABRAS CLAVE

Historia de la
Medicina;
Sexualidad;
Disfunción eréctil

Resumen La función sexual, su fisiología y su patología, han sido tremendamente mal entendidas a lo largo de la historia. Por otra parte, un aura de misterio relacionada con la incompreensión de los mecanismos que intervienen en la transmisión de la vida ha acompañado las teorías que, hasta el siglo XIX, han sido elaboradas sobre la concepción. Además, prejuicios, datos erróneos de investigación y, en algunas ocasiones, aportaciones fraudulentas, han enmarañado aún más los posibles conocimientos científicos sobre el papel de la sexualidad humana, dando lugar aun a mayores controversias. Por todo ello, los avances en posibles terapias quizás hayan sido más difíciles de conseguir que en otras áreas del conocimiento, aunque, finalmente, se hayan obtenido importantes logros tanto a nivel farmacológico como quirúrgico. El presente artículo realiza un recorrido sobre dichos avances y reflexiona sobre lo conseguido y lo que falta por conseguir.

© 2013 Asociación Española de Andrología, Medicina Sexual y Reproductiva. Publicado por Elsevier España, S.L. Todos los derechos reservados.

KEYWORDS

Medicine History;
Sexuality;
Erectile dysfunction

Sexual Medicine beyond History. Advances and controversies (Part I)

Abstract Sexual function, its physiology and pathology, have been widely misunderstood throughout history. Moreover, an aura of mystery regarding the misunderstanding of the mechanisms involved in the transmission of life has accompanied these theories until the nineteenth century. In addition, prejudice, wrong research data and, in some cases, fraudulent contributions, have further misdirected possible scientific knowledge on the role of human sexuality, leading to even greater controversies. This is why advances in potential therapies might have been more difficult to achieve than in other areas of knowledge although, in the end, important pharmacological and surgical achievements have been obtained. This article takes a journey on these developments and reflects on what has been achieved and what still needs to be achieved.

© 2013 Asociación Española de Andrología, Medicina Sexual y Reproductiva. Published by Elsevier España, S.L. All rights reserved.

* Autor para correspondencia.

Correo electrónico: jose.jara@salud.madrid.org (J. Jara Rascon).

Introducción

Parece un tópico mencionar que la Historia se ocupa de recordar el pasado para comprender nuestro presente y así poder construir nuestro futuro. Sin embargo, es fundamental rememorar esta premisa para entender el interés real que tiene actualizar nuestros conocimientos sobre las teorías y los hechos que nos han permitido llegar hasta el momento presente en el ejercicio de la Medicina Sexual y en la Andrología, así como los condicionamientos que todos arrastramos para comprendernos a nosotros mismos, lo que, sin duda, también condicionará el futuro de los pasos que vamos a dar en el desarrollo de nuestra práctica asistencial y de la investigación, priorizando unos u otros caminos. Recordar los momentos estelares que han jalonado el avance científico, también en el campo de la sexualidad, no debería ser recibido, por tanto, como un simple ejercicio de erudición intelectual o de morbosa curiosidad. Es mucho más lo que podemos encontrar.

Sin embargo, en algunos ámbitos académicos aún perdura un cierto desenfoque al estudiar nuestro pasado, en el que los avances en la comprensión de la fisiología del organismo humano y de la etiopatogenia de las enfermedades se consideran como surgidos de modo espontáneo en la mente de los que nos han precedido. A ello han contribuido algunas hagiografías de célebres personajes, que han mantenido ese tipo de pensamiento mágico presentando los diversos descubrimientos como felices intuiciones de sus protagonistas. La realidad es muy distinta. Cuando se profundiza en los datos históricos, se comprueba que cada pequeño avance se ha logrado gracias a la abnegada y costosa labor de los que nos precedieron, a veces no exenta de agrias controversias con su entorno profesional, y a los conocimientos que en cada época se habían transmitido o estaban ya presentes, lo que implica hablar también de errores comúnmente admitidos. En el estudio de la sexualidad, como muestra el presente trabajo, las cosas no han sido diferentes.

Episodios históricos

Andrología egipcia

Al iniciar este breve recorrido histórico, habría que mencionar que la mayor parte del conocimiento disponible de la Medicina del Egipto faraónico deriva de los papiros correspondientes a esa época. Entre ellos destaca el papiro de Ebers, verdadero tratado de terapéutica que no olvida tampoco el recurso a los hechizos para asegurar la curación de las dolencias que en él se describen. En lo que respecta a la Andrología, en él se menciona la impotencia como debilidad del pene y, como tratamiento específico, se recomienda la miel. También se describe el priapismo, adjudicándosele 3 complicadas recetas para su resolución, y otras prescripciones parecen corresponder al tratamiento de la gonococia¹. Como fuente adicional de la sabiduría médica y quirúrgica de la época, contamos además con algunas imágenes halladas en los templos, siendo quizás la más famosa la representación de una circuncisión encontrada en Saqqara, correspondiente a 2.400 años a.C. (fig. 1). Esta operación se llevaba a cabo en la adolescencia y parece que era obligatoria para participar de los ritos religiosos. Por este motivo

se cuenta que Pitágoras aceptó la circuncisión de manos de un sacerdote egipcio al serle esta exigida para poder visitar aquellos fastuosos templos faraónicos.

La creencia en una vida después de la vida impregnaba las costumbres de la sociedad egipcia. Como parte de esas creencias, se cuenta que al igual que la unión del hombre y la mujer se asume como necesaria para la creación de un nuevo ser, también se presuponía que la potencia sexual sería necesaria para permitir la vida en el más allá. Por eso, el poder sexual de la momia se tenía que mantener. Esta idea ha quedado plasmada en el arte egipcio y en los textos de su peculiar alfabeto. Por otra parte, el significado viril del pene convirtió a este órgano en uno de los trofeos de guerra más apreciados². En las paredes del templo de Karnak se puede ver la inscripción que relata la hazaña de los más de 13.000 falos amputados por las huestes del victorioso faraón Merneptah a los libios, junto con su correspondiente descripción pictórica.

El concepto neumático de la erección

Dando un salto en el tiempo, suele llamar la atención que sea precisamente un filósofo de la Grecia clásica en el s. IV a.C., Aristóteles, el primero que nos ha dejado una elaboración sistematizada de teorías sobre la fisiología de la erección y sobre la anatomía del área genital, a la vez que intentaba esbozar unas teorías sobre cómo se produce la transmisión de la vida. Posiblemente, para comprender sus razonamientos y el interés de Aristóteles por estos temas habría que recordar que su padre también era médico, lo que debió influir en el desarrollo de su indiscriminado afán por comprender la naturaleza. De hecho, aunque sus razonamientos filosóficos sean lo que le ha hecho más famoso, Aristóteles desarrolló una importante investigación botánica y es considerado como el padre de la anatomía comparada debido al gran número de disecciones animales que realizó y que dejó consignadas en su obra *Historia animalium*³. Precisamente esas disecciones anatómicas le llevaron a concluir de modo erróneo que los vasos espermáticos desembocaban en el conducto deferente y que este sería el lugar donde se produce el esperma. Los testículos, por tanto, no serían necesarios para la fecundación, siendo su función únicamente prolongar el tiempo de la cópula.

Estos errores anatómicos, sin embargo, no obstaculizaron que se aproximara a la realidad al postular en su tratado *De generatione animalium*⁴ que las características hereditarias se transmitían porque el semen paterno contenía un *plan* con las instrucciones precisas para *modelar la sangre informe* de la madre y dar lugar así a una nueva vida; es decir, la herencia biológica consistiría, más que en una mera transmisión de *muestras* o elementos del organismo paterno a su descendencia, en la transmisión de la *información* necesaria para el desarrollo embrionario del individuo. Esta teoría, que tanto se acerca a nuestras actuales bases de la genética, contradecía la hipótesis previa de Hipócrates sobre la transmisión de la vida, llamada «preformacionista», debido a que este último consideraba que pequeños elementos representativos de todas las partes del cuerpo paterno se concentraban ya preformados en el semen para, luego, dar lugar de modo organizado a las partes correspondientes del embrión filial. La visión, profunda y certera, de Aristóteles sobre el

Download English Version:

<https://daneshyari.com/en/article/915903>

Download Persian Version:

<https://daneshyari.com/article/915903>

[Daneshyari.com](https://daneshyari.com)